**

*HABLANDO CON EDUARDO*

**Alberto Monteagudo**

**Cristo vivo, normal y cercano**

Muchos de los libros que ves aquí los hice yendo a pie, ahorrando en autobús, porque mi padre no podía ayudarme siempre.

Con los hermanos hemos de manifestar que queremos vivir la verdad y que nos duele cuando no lo logramos. Pero tenemos que expresarlo en verdad, porque de contrario se pierde sentido.

No se trata de crear compromisos, sino que cada uno se dé cuenta de sus posibilidades. Por lo tanto se trata de otra cosa, de entusiasmo.

Cándido dijo que el Carisma lo tiene el Episcopado. Que quieres con eso. Esto fue en Seúl en el Encuentro Mundial y este dirigente estuvo constantemente viendo que podía comprar y de lo demás no le importó nada.

A mí me echaron de la cárcel, porqué todos iban con el Evangelio, yo no, iba con el sentido de ser amigo.

Uno tiene que aprender cuando va a la cárcel*.* Un guarda cárcel me dijo *“pero cómo es esto, aquí todos vienen a enseñar”.*

Creo en ti que estas aquí, eres normal, cercano. Es creer en tu alma, pero de modo diferente.

Dios le ha dado mayor voluntad a quien le da bienes mayores. Dios espera mucho de ti. Tú puedes unir mucho a la Iglesia de América. En el intento: rezar, pensar, recuperar espacios de reflexión. Estudiar a fondo el Movimiento.

Hemos de perfilar, afilar y afinar el mensaje. Estudiar la inculturación. Las dos ópticas, lo humano y lo cristiano.

Todas las personas que han tratado de hacer un puente entre la realidad y el Evangelio, han tenido inconvenientes. Tu libro (se refería a VOLVIENDO A LAS FUENTES) ha hecho bien, a mi me consta. Tienes que volar. Volar mucho más alto. Tu libro ha hecho mucho bien y el diablo esto no lo tolera.

Evidencias olvidadas es para Escuelas. Es un libro muy profundo y hemos de simplificar.

Preocuparse por lo global, dar mensajes de simplicidad

Somos “todos” verdad. Si te ocupas de Cristo, del Evangelio y de la personas, te van a perseguir y lo harán los buenos. No nos quema Nerón. Hemos de estar conectados, porqué quien nos quema es el “bueno”.

Dios te ha dado mayor voluntad, mayor pasión que a la mayoría de la gente en su común condición. Agradece al Señor esa suerte, ya que tu corazón decide la suerte de los demás. Con la talla de tus valores, se tallan los grandes santos.

Si Dios te ha dado estos beneficios por algo será y pide cosas mayores. Tu puedes unir la gente por allí en América. Puedes pensar en el universo mundo.

En una visita que le hice a Eduardo en su casa en el año 2002.